

DESAFÍO: MÁS Y MEJOR INFORMACIÓN PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA ARGENTINA

Se presentó el Informe Nacional de Desarrollo Humano 2017 y la implementación de la Agenda 2030, que plantea el desafío de un desarrollo sostenible en tres dimensiones: el crecimiento económico, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental. La revolución de los datos

La Argentina explora los senderos posibles que le permitan encarar una dinámica de desarrollo sostenible, según se revela en el reciente informe nacional sobre Desarrollo Humano 2017 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Entre las apreciaciones positivas, se destaca la importancia del capital humano existente en nuestro país; la presencia de un sector agropecuario moderno y productivo; un sector industrial heterogéneo, con industrias de punta que coexisten con un amplio sector informal de



Laïla Brandy, Rubén Torres, Rosicler Gómez y José Antonio Pagés durante la presentación del Informe Nacional de Desarrollo Humano 2017 y la implementación de la Agenda 2030

pymes. Y en contraposición, sobresale la conformación de mercados de trabajo con un alto nivel de precariedad y una macroeconomía de elevada volatilidad y periodos de aceleración y recesiones profundas. El lanzamiento de la Red de Instituciones Académicas Argentinas en apoyo a los objetivos del Desarrollo Sostenible, que se realizó en ISALUD, estuvo a cargo del rector de la Universidad, Rubén Torres, quien resaltó el papel preponderante que tendrán las instituciones académicas, tanto públicas como privadas,

en el seguimiento, supervisión y monitoreo de los objetivos. A su vez, el experto internacional y ex representante de la OPS, José Antonio Pagés, señaló que este nuevo plan es aún más ambicioso que el anterior que puso en agenda el Desarrollo para el Milenio, ya que contempla 17 objetivos (a diferencia de los 8 anteriores) y abarca no solo a los países más vulnerables sino que también incluye ahora a los países de un nivel mayor de desarrollo. “Esta agenda es más universal y pretende -como se anuncia en su

declaración- no dejar a nadie atrás, en el sentido de no excluir a un país o grupo social altamente vulnerable, no dejar a los discapacitados, a las comunidades indígenas o grupos sociales que más lo necesitan. Pero otro factor diferencial de esta nueva agenda es que abre la participación a un conjunto más amplio de actores, no solo en el proceso de análisis, debate y aprobación de la agenda misma, sino también en su implementación”, apuntó José Antonio Pagés. La Universidad de Ginebra, a través de su centro de Diplomacia en Salud Global, fue la entidad académica que lanzó una red mundial y ya tiene su nodo en América latina en la Fundación Fiocruz en Brasil, de la cual la Universidad ISALUD también forma parte junto con muchas otras instituciones de la región.

El académico agregó también que hay universidades de la Argentina donde en cada una de ellas se está trabajando con contenidos relacionados con los objetivos del desarrollo sostenible, sin embargo, explicó que “faltaría dentro de esas universidades que exista una red primaria para que entre ellas se conozcan y sepan que es lo que se está haciendo en relación con el Desarrollo Sostenible y sus contenidos”. Citó el ejemplo de la provincia de Entre Ríos donde los municipios de Gualeguaychú y Concordia tienen interés en desarrollar implementaciones a nivel municipal del manual de los Objetivos para el Desarrollo Sostenible y de trabajar en los inventarios de gases con efecto invernadero: “Así -agregó- Pagés- el trabajo colaborativo y en red se potencia hacia otros municipios”.

La idea central de la Agenda 2030 aspira a lograr la articulación vir-



“Esta agenda es más universal y pretende –como se anuncia en su declaración– no dejar a nadie atrás, en el sentido de no excluir a país o grupo social altamente vulnerable, no dejar a los discapacitados, a las comunidades indígenas o grupos sociales que más lo necesitan”, dijo José Antonio Pagés

tuosa entre el crecimiento económico, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental. Para alcanzarlos, los países que adhieren deben atender la necesidad de contar con más y mejor información; confiable, oportuna y accesible, que permita desarrollar nuevos indicadores e índices de medición de líneas de base y brechas de desarrollo; que facilite la evaluación y el monitoreo de impacto de los proyectos y programas, y que alimenta la elaboración de estrategias basadas cada vez más en evidencias.

Detalles del informe

“Desde el restablecimiento de la democracia no ha sido posible bajar el nivel de pobreza por debajo del 20%. En otras palabras, el informe señala que se ha constituido un núcleo duro, estructural de pobreza que todavía no fue posible erradicar”, apuntó Gabriela Catterberg, quien junto con Rubén Mercado fueron los directores del Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2017. En ese marco y se-

gún lo relevado, en materia de salud la situación epidemiológica es dual, las enfermedades transmisibles y las altas tasas de mortalidad materna (típicas de los países no desarrollados) coexisten con enfermedades no transmisibles (propias de los países desarrollados), en el marco de un sistema de salud universal, pero con circuitos diferenciados de calidad.

Otro tópico analizado en el informe revela que, pese a los avances alcanzados, las desigualdades en términos de género persisten: “Las mujeres en las últimas décadas han obtenido logros importantes en términos educativos, y en particular se observa en el sector de la salud. Según los datos, casi 7 de cada 10 mujeres trabajan en algún trayecto de sus vidas, lo que refleja un incremento en la tasa de participación económica femenina, pero las brechas en el ingreso y el acceso a los puestos de decisión no han variado. Aún con progresos las mujeres están lejos en la paridad en los puestos de jefatura y de dirección, donde solo 3 de cada 10 puestos son ocupados por mujeres”, explicó Gabriela Catterberg.

En relación con la sustentabilidad ambiental la Argentina posee un extenso territorio con una gran biocapacidad, que es la oferta de recursos naturales de un país; mientras que la huella ecológica se ha mantenido siempre por debajo de la biocapacidad del país, “aunque tienda a reducirse”, se advierte. El informe puntualiza que se evidencian problemas de contaminación, erosión de los suelos, y pérdida de los bosques y de biodiversidad. ¿Cuáles son los desafíos a partir de estos hallazgos?: “Argentina es un país de contrastes donde el desarrollo sustentable

se da de forma heterogénea y desigual. La agenda 2030 en ese sentido es una oportunidad para abordar estos múltiples desafíos de la manera más integral posible”, reflexionó Catterberg.

Según el Índice de Desarrollo Sostenible Provincial (IDSP), que se compone de variables que apuntan a capturar la dimensión del crecimiento económico (ingreso per cápita y capital humano), la inclusión social (pobreza relativa, empleo formal e informal, salud y educación) y la sostenibilidad ambiental (emisión de gases de efecto invernadero y generación de residuos), es la CABA la que encabeza el ranking con los niveles más elevados en el crecimiento económico, inclusión social y sostenibilidad ambiental. Luego se ubican cuatro provincias por encima del promedio nacional, entre ellas Chubut, Mendoza, San Luis y Neuquén, mientras tres provincias se muestran en una situación crítica: Formosa, Chaco y Santiago del Estero. El resto de las

provincias se ubican por debajo del promedio nacional.

Un tsunami informativo

Por su parte, Rubén Mercado se refirió a la parte del informe donde se analiza si la Argentina cuenta con información suficiente para medir y monitorear la nueva agenda de Desarrollo Sostenible. Dentro de las dimensiones que se han tenido en cuenta para la elaboración del informe, la del crecimiento económico es la que dispone de la mayor cantidad de información de buena calidad (55% de las metas), la inclusión social (40%) y el de la sostenibilidad ambiental, al ser relativamente nueva, es la que presenta menor disponibilidad informativa (16%). “El desafío por delante es avanzar en la compatibilización, articulación e integración de la base de datos, y definir protocolos de acceso”, señaló Mercado.

En comparación con otros sistemas estadísticos de naturaleza federal, como el de Brasil, Canadá y México, el argentino cuenta con recursos presupuestarios significativamente menores, que se reflejan en los números: en 2014 el presupuesto del Indec fue de 60,8 millones de dólares (1,4 dólares por habitante), mientras que el de Canadá fue de 497 millones de dólares (14 dólares por habitante), diez veces superior al de Argentina. Mercado además agregó que “no hay milagros estadísticos y lo que explica la buena performance es la disponibilidad de recursos”. Y destacó que en las experiencias estadísticas comparadas, éstas muestran una mayor autonomía “que la excesiva dependencia del poder ejecutivo, como lo ha sido en el caso argentino, crea una cierta fragilidad institucional cuando asoman problemas como el de una posible manipulación estadística”.



“Se necesitan mejores políticas públicas, cada vez más basadas en la evidencia, en vez de políticas basadas en la opinión, y plantear nuevos lineamientos para alcanzar el fortalecimiento institucional que permita afrontar esta revolución de datos que se viene y que está cambiando la forma de procesar la información y de hacer análisis estadísticos en todo el mundo”, afirmó Rubén Mercado

Por último, sobre la revolución de datos y su aprovechamiento para avanzar en el Desarrollo Sostenible, Mercado sostuvo que “este tsunami global necesita de un almacenamiento masivo y distribuido en nubes virtuales”. Los desafíos que enfrenta el sector público para el uso inteligente de los datos masivos se centran en el rol del Estado a la hora de capturar, procesar y analizar los datos digitales; el desarrollo de una infraestructura eficiente en telecomunicaciones; y su distribución y alcance geográfico: “Se necesitan mejores políticas públicas, cada vez más basadas en la evidencia, en vez de políticas basadas en la opinión, y plantear nuevos lineamientos para alcanzar el fortalecimiento institucional que permita afrontar esta revolución de datos que se viene y que está cambiando la forma de procesar la información y de hacer análisis estadísticos en todo el mundo”, concluyó uno de los directores del Informe sobre Desarrollo Humano 2017. [U](#)

“Desde el restablecimiento de la democracia no ha sido posible bajar el nivel de pobreza por debajo del 20%. En otras palabras, el informe señala que se ha constituido un núcleo duro, estructural de pobreza que todavía no fue posible erradicar”, apuntó Gabriela Catterberg

